

SE IMPRIME
Por la Imprenta HISPANO-URUGUAYA
CALLE DEL OLIMAR 229
SALIENDO LOS DIAS
Martes, Jueves y Sabados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PÚBLICO

SUSCRICION
Por un año \$ 10.00
Por seis meses 5.50
Por un mes 1.00
Número suelto 0.10
Número atrasado 0.2.

DIRECCION
Y ADMINISTRACIÓN CALLE DEL OLIMAR, Núm. 229

PERIODICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR---SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios de programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza exigencia gratuita del número.



JOSE BATILLE Y ORDOÑEZ

Candidato de "El Clamor Público" á la Presidencia de la República

1.º DE MARZO DE 1903—1.º DE MARZO DE 1907

EL CLAMOR PÚBLICO

La candidatura de Batlle

DISIPANDO APREHENSIONES

Precisamente por ser moneda de curso legal en política el apasionamiento, conviene combatirlo, disipando errores y perjuicios. Aun los que se ocultan, porque en esto, como en todo, hay según dice Bástiat, «lo que se ve y lo que no se ve».

Empezemos por «lo que se ve», es decir, por lo que se objeta:— diremos pues algo sobre lo que se reserva.

Desde luego, se acusa á Batlle de colorado intemperante, y ante esa imputación sriendo exceptivamente ciertos correligionarios que opinan que no debe alzarse nunca un partidario contra los abusos de su agrupación política.

Nadie puede, seriamente, dudar de su sinceridad partidaria, aunque Batlle coloque por encima de las fracciones al país, y por arriba de cualquier conveniencia parcial el derecho de todos;— pero pecas de colorado intransigente á quien ha pasado tres cuartas partes de su vida cívica combatiendo á los malos gobiernos de su partido con la divisa del palo!

Parece olvidarse que nadie hostilizó desde la prensa con tanto ardor como Batlle al gobierno corrupto del general Santos, arrancando su vida en los palmires de Soto,— que combatió rudamente al doctor Herrera y Obes, al convencirse de que éste no respondía á las grandes esperanzas

para aquellos á quienes la lucha oltosa, la pretendida intransigencia de Batlle; perdida la elección sin remedio en cuatro departamentos con toda la responsabilidad que su posición lo impone, se permitió discutir una banca! Los que así discurren no se tomaron la tarea de seguir aquella discusión,— ignoran que en definitiva la cuestión resultó muy distinta de lo que el principio publicaban los caudillos locales,— que en resumidas cuentas, todo dependía de votos que se contaban con los dedos de la mano, y que la validez nulidad de esos votos subordinaba, á su vez, á dos ó tres cuestiones jurídicas que se dilucidaron con gran acopio de razones.

Claro que hubiera sido más cómodo tomar quieta y pacífica posesión de la Senaduría por Río Negro; pero ¿pueda discretamente pretenderse tal cosa del adversario político más trastigante? Batlle, en aquella ocasión; como siempre, supo cumplir su deber, y sacrificó á sus convicciones la presidencia del Senado, que lo convenció, entonces, como sobre rieles, á la de la República: no lo impulsó á obrar así un sentimiento partidario, sino el del deber, su repugnancia innata á toda claudicación,— la misma que dos años antes, cuando por quince días ocupó la primera magistratura, lo mantuvo firme contra las más tentadoras insinuaciones, fiel depositario del mando que reservaban para el Sr. Cuestas las circunstancias y la voluntad popular, traducida en estruendosas manifestaciones.

El partido nacional rehusó el acuerdo senatorial en 1900; poco después llevaba á la presidencia del senado á un distinguido ciudadano ya divorciado (con ó sin razón, no hace al caso) de la situación política colorada; era voz general —y esos hechos lo corroboran— que aquél se aprestaba á jugar la partida decisiva en los comicios generales de 1901 (recuerdense las enormes resistencias vencidas por el país y por el Presidente de la República para traerlo, á última hora y desganado, al pacto electoral): tales de extrañar que, en tales circunstancias, se creyera en el caso de dar la voz de alerta y agitar una bandera de lucha pacífica, — quien por su cargo de presidente de la C. Colorada y las responsabilidades contraídas estaba llamado á hacerlo! — Se tilda por eso de colorado intransigente á Batlle, pero ¿qué clase de colorados admiten los que así discurren? geólogos... nacionistas? No dudamos que nuestros adversarios prefirieran que nadie les disputara las seis senatorías de 1900, y que los vieran prepararse para las elecciones generales sin dar un paso por nuestra parte, pero ¿podían razonablemente esperar tal cosa de los colorados—tristes y intransigentes?

Los que tan poco razonablemente susceptibles se muestran respecto de nuestros actos y palabras, piensen á cual de ellos, con igual criterio, podríamos nosotros considerar moderado y equitativo, cual no ha agotado en determinados momentos contra nuestro partido el registro de las imputaciones, á veces, desgraciadamente, con razón, pero sin distingos ni salvajadas. Nosotros, en todo ésto, desentramos la parte de pasión momentá-

nea, sabiendo que en el fondo, colorados y Nacionalistas bien intencionados se vinculan por lazos de reciproco aprecio y comunes ideales.

Seamos ecuánimes; por favor! y no pretendamos que el adversario coadyuve á nuestros fines. O hay ó no hay partidos. ¡Los constitucionalistas son, al menos, lógicos!

Pidase la neutralidad al primer magistrado: nada mas justo, ni pues en razón; pero no se la exija al adversario, aunque sea ocasional, moderado y pacífico.

No es áquel el único defecto que se enostra á Batlle: hay quien le supone apasionado, intemperante, hasta violento; se dice que es un luchador, no un estadista. Tal cargo es injusto y inexplicable después de sus últimos años de actuación. Batlle es un temperamento esencialmente reflexivo y pensador: de ahí su astucia proverbial entre quienes lo tratan.

Su figura adquirió en la imaginación del vulgo contornos de pugil, cuando se le veía esgrimir sin piedad día á día, el látigo implacable de las cestas populares, ofreciendo su desnudo «pecho de atleta»—según la energética frase de Bernardo García—al puñal de los esbirros; pero se olvida que aquellos eran otros tiempos, noche sombría de nuestra democracia, sin más horizonte que la «última razón» de los pueblos oprimidos. No impulsaban á Batlle en su candente propaganda el clásico «inmortal odio», pues no caben en su alma rencores duraderos, por justos que sean, sino la necesidad de levantar la fibra cívica abatida y preparar la lucha armada, que había sonado de conquistar la libertad, no de pedirla.

Pero la actuación de Batlle en estos últimos años demuestra bien que en él no todo es valor y sentimiento,— que tiene cerebro de estado, con las durezas adaptables á una personalidad vigorosa. Si, es hombre de estado pero de los que ven la mejor política en la honradez, no consistiendo en sacrificiarla á su interés personal, no creyendo, como tantos otros, que el fin justifica los medios. Algunos lo consideran por eso mal político, pero, ó no lo es tan mal, ó la honradez constituye, por sí sola, una gran fuerza; pues vemos que luchando contra la corriente, su candidatura ocupó el primer plano en nuestro escenario...

Hombre capaz de arrebatos lo suponen unos con buena fe perfecta, aunque sin razón, mientras otros pretenden poner en duda la entereza de su criterio, acusándolo de haber plegado con exceso su voluntad á la del Presidente de la República; la gente imparcial no toma en serio este último cargo. Demasiado notorio es que jamás cometió Batlle una bájaza con el señor Cuestas, ni con nadie, aunque tampoco ajustó su criterio sobre la situación política á los vaivenes de su privanza personal.— Colaborador de aquella, en primera fila, le debía su consecuencia y no podían alterar su criterio pasajeras dissidencias con el jefe del Estado. Impropio hubiera sido de un hombre superior pisarse á la oposición con armas y bigotes porque el señor Cuestas mostrara preferencias, al fin muy humanas y explicables, por la candidatura de su ex-ministro de Gobierno. ¡Qué se alló con los partidarios del Sr. Mac Eachen! Pero, ¿qué disidencia insalvable, qué voluntad

manifestada de su partido, lo separaban de él? ¿Qué imposición indecorosa respondía esa alianza? Libre y espontáneamente pactada, no podía responder sino a conveniencias reciprocas legítimas y concesiones; y los «sucos» parecen probar que no fué esa alianza un rasgo de ineptitud política.

Algo diremos de otro cargo que también se hace sonar contra Batlle: el de mal administrador. Sería más exacto decir que no ha tenido caudas que administrar. Mac Eachen, heredero de una buena fortuna, hombre prudente, ha sabido conservarla y aumentarla. Blanco ha vivido decorosamente y honestamente de su profesión, sin que sepamos tener más patrimonio que su bufete y su reputación intachable. Batlle, heredero tan solo de un nombre sin aureola, apasionado por la causa pública desde los albores de su juventud, dejó incompletos sus estudios de derecho y sólo buscó y obtuvo en la prensa diaria una posición independiente y la porción congrua necesaria á su modesta existencia. ¿Conoce alguien sus derroches? ¿Se sabe de otros más hábiles ó mejores administradores que, sin desnaturalizar la elevada misión de la prensa política, hayan realizado lo que la pingüe fortuna?

¡Malos pretextos! Nuestro candidato tiene, como el que más, la gran virtud *rectitud y sujeción* para administrar los caudales del país—honradez aislada; no será él quien se los apropie ni haga dávidas con ellos. La buena administración de los dineros públicos no requiere el *ingenio de los negocios*, pues con aquellos no se comercia, especula; basta probada honradez: la economía es su consecuencia forzosa, pues el que derrocha lo ajeno roba al dueño,—y Batlle ha ahorrado siempre en tales casos: lo hizo en la Jefatura de Minas y en su presidencia del Senado. Sobre la base de sus economías de diez mil pesos realizó su reemplazante las mejoras que han hecho confortable el local de ese Cuerpo Legislativo, Obra bien invertiendo esos pocos pesos doctor Blanco, pero aún mejor ó reunidos los Batlle.

Hemos hablado de «lo que no se ve» es decir, de lo que se arguye. Concluyamos diciendo algo sobre «lo que no se ve», ó se calla, ó se dice «sotto vocé», en las confidencias del cenáculo.

No faltan nacionalistas equivocados—y algunos muy honestos— y directas intenciones—que, exhaustos de argumentos, tras larga discusión, dejan entrever el fondo de su pensamiento, que es éste: «Pues bien, quizás sea Batlle muy buen candidato, pero precisamente por eso no nos conviene. El partido nacional distingue su partido de Gobierno, aspira legítimamente al poder, y lo alejaria de él cualquier colorado que con una buena presidencia prestigiera á su partido». ¡Cuan profundo error!

Los que así razonan son utopistas olvidan todas las lecciones del pasado ó tienen una excesiva en los recursos de la fuerza armada desde la llanura. Los peores gobiernos colorados son los que más lejos del poder han mantenido á sus adversarios, con encubriendo todos sus derechos. Justo y legítimo es que el partido nacionalista aspire á gobernar, y quizás no es un

EL CLAMOR PUBLICO

PELIQUERIA ARTISTICA URUGUAYA

DR
Antonio Vaccaro (hijo)

En esta antigua y acreditada casa encontrarán sus favorecidos un surtido permanente de artículos concernientes al ramo, como ser: corbatas de última novedad, cuellos, puños, etc., etc., perfumes de todas clases y de las marcas más reputadas de París, y en general la casa cuenta con oficinas competentes para el servicio de dicho ramo, lo mismo que para las aplicaciones de sangüinas, venenosas y todo o concerniente a flebotomía.

Se sirve á domicilio y á cualquier punto de la campaña, con modicidad en los precios y esmero en el trabajo.

A los pobres de sotendad su les sirve gratuitamente en flebotomía.

Tenemos una tintura especial, perfumada, para teñir tanto el pelo como la barba, la cual va adquiriendo tinte por sus exceentes condiciones.

No contundir casa — CALLE 18 DE JULIO
Frente a la fotografía del Sr. Seguero.

Benito Bonassox Agrimensor de número, Calle 18 de Julio, entre Cebollati y Sarandí.

Barraca del Ponton — de Marcelo Zaffaroni, calle Marmaraja esquina Sarandí.

Francisco X. Rodriguez y C°.

Se encarga de la tramitación de asuntos judiciales, arreglo de testamentarias y particiones, cobro de sueldos de militares, de sacar cédulas de viudas de estos, ó igualmente de invalidos, como también de cobro de cuentas comerciales, en ejecución de dinero y todo lo concerniente á la ejecución. — Se encarga de confección de solicitudes paraclarar los bienes que deben pagar el impuesto inmobiliario, como igualmente del pago de dicho impuesto y remisión de las pámillas a sus dueños mediante una ínfima copia.

Contando para la dirección de los asuntos judiciales con los conocidos abogados Dr. don Juan B. Schiaffino y Dr. don Miguel Matto, contando también con Agrimensor de Número y Escribano PÚBLICO bien reputados.

Orciendo a la vez modicidad en la precio de los trábojas.

Escritorio: en la 25 de Mayo 100, 89 al lado del almacén de Zaffaroni Hnos. — Minas.

MANUEL CASTRO

PROCURADOR

Encargarse de la tramitación de asuntos judiciales y administrativos, garantizando su actividad y economía.

Escritorio: calle del 18 de Julio, escribanía de D. Evangelista Pérez, antes de don Joaquín A. Sánchez

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

FUNDADO —
Próximo EL 1º DE MAYO 1800
Elegancia

CALLE DEL OLIMAR, NUMERO 221
Corrección Baratura

Esta imprenta, la mejor montada de la localidad, tanto en maquinaria como en titulares, viñetas, etc., se halla en condiciones ventajosas de ofrecerse al público para hacer toda clase de trabajos, como ser:

Periódicos, Folletos, Programas, Obras de lujo, Precios corrientes, Estados, Memoria, Etiquetas, Esquinas, Manifiestos, Invitaciones, Facturas, Memorandums, etc.

Turjetas — Fúnebres, Comerciales y de visita, al minuto.

Carteles — Chicos y grandes para



teatro, remates, etc., etc., entregándose á las dos horas de haberse encargado.

Recibos — Especialidad en el ramo, sin posible competencia en precios y arte.

Fantusias — Esta casa es la única en Minas que hace trabajos á dos y tres tintas.

REBUDOS Y FACTURAS
RAYADOS AL GUSTO DEL CLIENTE
EL MILLAR \$ 5.00

Tarjetas comerciales de este tamaño

El primer centenar \$ 1.20
El millar " 6.00

EL MISMO TAMAÑO A TRES TINTAS, EL CIENTO \$ 5.00

GRABADOS DE ALTA
EXTRA-FINAS
EL CIENTO \$ 1.00

En precio y elegancia no hay posible competencia.

Oficina: Calle del Olimar 249 Minas

E. Acme Duplicator

Un sistema rápido, limpio y barato para obtener 50 ó 100 copias facsimile de escrito — listas de precio, círculos, etc., etc. — sin necesidad de emplear tinta de imprenta, color o gelatina.

PRECIOS

Con una botella de tinta y una esponja	
Tamaño de esquina	\$ 2.00
Tamaño de carta	4 3.00
Tamaño oficio	4 4.00
Tamaño folio	4 6.00

La composición para llenar las bandejas cuesta 50 centésimos por libra de una libra.

La composición de este Acme Duplicator no contiene ninguna gelatina, por cuya razón no lo atacan los círculos.

Fabricamos también sellos y tipos de goma élastica, como también toda clase de materiales y aparatitos empleados en la fabricación de sellos.

Se reciben órdenes por medio de comisionistas ó se remiten mercancías directamente al recibir el importe.

Fabricantes únicos:

GENERAL DUPLICATOR Y COMPAÑIA

5 HANOVER ST NEW YORK E. U. DE AMÉRICA

L. A. HONRADEZ

GRAN BARATILLO



Crispulo Rodrigo

CALLE 25 DE MAYO ESQUINA MONTEVIDEO

Gran surtido en artículos de almacén, ferretería, barraza y bazar, por mayor y menor — especialidad en comestibles, vinos de mesa y generosos. Oficina Jerez y fabicos.

SE REPARTE A DOMICILIO

Eduardo Pasquier — PROCURADOR: Co-

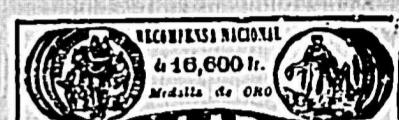
18 de Julio N.º 113



POMADA DEL GLOBO

Para conservar el cutis fresco, suave y natural: quita las manchas, pecas, granos y paño de la cara.

BOTICA DEL GLOBO. — MONTEVIDEO



QUINA-LAROCHE

ELIXIR NICOISIEN
416,600 lts.
Medalla de ORO

La Quina-Laroché contiene todos los principios de las 3 quinas, es muy agradable, cura superioridad á los vinos y á las lanas de quina, contra el descomimiento de los fuertes, la energía, las afecciones del estomago, fiebres intermitentes, etc.

EL PISMO FERRUGINOSO

es la fórmula compuesta de una sal de hierro con la quina. Recomendado contra el empobrecimiento de la sangre, la cloro-anemia, consecuencias del parto, etc.

14, 22, rue Drouot, y en las principales farmacias del mundo.

CELIA

La fotografía de la angelical cubana Celia es la que engalana esta columna. Es ella, en verdad, una niña encantadora y en su mirada candorosa se retrata su inocencia. Solo cuenta ocho Abris y hace poco que quedó huérfana. Su padre fué el reputado Doctor José Francisco Martínez Ovalle que gozó de una numerosa clientela y muy querido y ensalzado en la que es hoy una nueva República, siendo su muerte muy sentida por todas las clases sociales.

La inocente Celia constituye los encantos del hogar de sus filántropos tíos, en la Habana, los esposos Corominas, quienes engulcándose al tomarla á su buen amparo, se desviven con sus cuidados por dulcificar la preciosa existencia de aquél angel, todo candor.

Es una niña inteligente que, á pesar de sus cortos años, se consagra con fervor al estudio, cosechando buenos frutos. Tiene pasión por la música y aprende fácilmente cuanto se le enseña; pero todo no habla de ser dicha y alegría para la graciosa Celia, y la pobrecita tuvo que luchar con las calamidades causadas por ese cúmulo de dolencias que tanto perturba el bienestar de los niños.

Fué necesario que sus buenos tíos triplicaran sus cuidados para separarla de los escoblos á que la acercaba su queridísima salud, y recurrieron á infinito de remedios con que poder combatir los efectos de la anemia que iba debilitando el organismo de la tierna criatura.

Por más medicinas que tomaba, la situación de la preciosa niña empeoraba y entre tanto, á la cariñosa tía se le desgarraba el corazón por el semblante melancólico de su idolatrada sobrina y al contemplar con tristeza á aquél capulito mustio que se deshojaba á pesar de sus esfuerzos en el abono y del rocío de sus lágrimas, luchó y más luchó por darle vida, por impregnarle aquella aroma deliciosa con que en otros tiempos saturaba el saludable ambiente de su hogar.



Y ¿cómo no echar mano á cualquier medicamento que se le proporcionase diciéndole que era capaz para combatir las afecciones que habían tomado asiento en el delicado organismo de la niña su corazón?

En la misma Habana la indujeron á que probára con un preparado que lleva un nombre parecido al de Emulsión, y ella, en medio de su angustia, no vaciló un solo instante en aplicar ese recurso; pero ¿cuál no sería su desesperación al ver que la salud de la angelical Celia iba en decadencia, que los síntomas eran cada vez peores, que el tal medicamento, en fin, no hacía, al parecer, otra cosa sino alentar más y más la enfermedad....?

Oh, no; desechemos todos esos malos medicamentos, destructores del organismo, y recurramos fervientemente á la Emulsión de Scott (dijeron unánimes los esposos Corominas) para ver si con ella logramos alcanzar la preciosa meta de nuestros deseos.... Y Dicho y Hecho, emplearon la Emulsión de Scott, y ya veis el resultado; fué el ánchor de salvación: Ahí tenéis ahora á la graciosa Celia con su carita de gloria, rebosando salud y dando envidia á otros niños que no han tomado la Emulsión de Scott. Fijaos bien en los perfiles y contornos de nuestra inocente fotografía.... No es verdad que esté ahora saludable y agraciada la huérfanita....?

Ya está la niña saludable y satisfecha; en sus labios aparece esa dulce sonrisa que revela felicidad; ya han vuelto al hogar de los esposos Corominas la dicha y la alegría, alejadas de aquellos lares por algún tiempo, y en prueba de un sincero agrado, tributan expresivas gracias á los benefactores de la humanidad, á los reputados fabricantes de la Emulsión de Scott, Señores Scott & Bowne de Nueva York.

Ella misma, la inteligente Celia, la graciosa niña, la pobre huérfanita, pone con bastante corrección, de su puño y letra, al reverso de su retrato, animada de los mejores deseos, la siguiente expresiva dedicatoria:

"Hago este pequeño presente á los Señores Scott & Bowne de Nueva York en prueba de la más leal gratitud por el buen efecto que en mi antigua delicada salud logré conseguir tomando la maravillosa Emulsión de Scott, lo que no pude obtener con ninguna otra de las preparaciones que usé y que desgraciadamente contribuyeron entorpecerme."

CELIA MARTINEZ DIAZ.
HABANA, 30 de Abril de 1902.

Hotel Roma,

Piso Principal.

Zapatería Piemontesa

PEDRO BARTOLDI

Calle 18 de Julio num. 270

NINGUN OTRO ESTABLECIMIENTO DEL RAMO CUENTA CON MEJOR SURTIDO, TODOS LOS CALZADOS SE FABRICAN EN LA MISMA CASA SURTIDO COMPLETO PARA TODA ESTACION.

PRECIOS SIN COMPETENCIA